



## EL PODER DEL LENGUAJE, EL LENGUAJE COMO PODER

Las **elites** siempre detentan el **poder lingüístico**. O procuran utilizar un **lenguaje críptico**, no apto para los excluidos del grupo; supuestamente prestigioso o modelo de buen decir. O imponen formas de hablar "**políticamente correctas**". Así, los pedagogos pueden llamar al alumno "unidad de módulo educacional", al recreo "segmento de ocio" y a la pizarra de toda la vida "unidad de desarrollos verticales y horizontales". Hay una tendencia clara a las **perífrasis** y las palabras largas.

Ejemplos de lenguaje "políticamente correcto" los ofrece **Álex Grijelmo**, en *Defensa apasionada del idioma español*, Madrid, Taurus, 1998, p. 211, donde leemos lo siguiente:

"De ahí al lenguaje "políticamente correcto" media un solo paso. Consiste éste en evitar que las minorías sociales o étnicas, o las personas con minusvalías físicas o psíquicas, se vean agredidas por palabras que usamos no con intención de zaherir sino sólo de describir. Nada hay que oponer —todo lo contrario— a la eliminación de frases como "le hizo una gitanería", o "vaya judiada", o "esto es una merienda de negros", o "a ése le ha mirado un tuerto".

Continuando con el argumento que nos ha traído hasta aquí, se puede defender lo "políticamente correcto" cuando representa una lucha popular frente a los elementos que reflejan una cultura dominante, proceda ésta de la Iglesia o el poder político. Este movimiento adquirió basamento en Estados Unidos contra la cultura WASP (iniciales en inglés de "blanco, anglo-sajón, protestante") y desde las minorías que formaban los negros, los homosexuales o los disminuidos físicos.

Lástima que el gusto norteamericano por lo descomunal haya conducido a descomunalidades como arrinconar la palabra "negro" y sustituirla por "afroamericano"; incluso queda preterida en fórmulas como "he tenido un día negro" o "estoy negro", que han de sustituirse por "estoy enfadado" o "he tenido un mal día".

En España, algunos siguen un modelo similar y evitan decir "una persona negra" para sustituir tal expresión por "persona de color", como si los blancos fuéramos incoloros; o peor aun: como si los blancos fuéramos de la manera esencial y los demás tuvieran colores distintivos.

Así, en Estados Unidos se ha desatado una guerra contra palabras como "gordo" (persona de diferente tamaño), "indio" (americano nativo), "subnormal" (especial), "pobre" (económicamente explotado), "proaborto" (proelección), "recuperación de asignaturas" (preparación adicional), "calvicie" (desventaja capilar), "dentadura postiza" (dentadura alternativa)<sup>1</sup>."

<sup>1</sup> Ejemplos y equivalencias extraídos del *Diccionario de lo políticamente correcto* que elaboraron, no sin humor, Henry Beard y Christopher Ceff, y según ha sido reflejado en diversos medios de comunicación españoles.